

# **La gramaticalización del pangasinán: Andrés López y Mariano Pellicer, un análisis contrastivo gramatical e ideológico.**

**María Dolores Riveiro Lema.**

Universidad de Vigo, Spain

lolariveiro@yahoo.es

Ciento setenta y dos años separan la publicación del *Arte de la lengua de pangasinan* (1690), de Fray Andrés López, del *Arte de la lengua pangasinana o caboloan* (1862), de Mariano Pellicer. El propósito de la comunicación, que aquí se resume, es ofrecer un análisis contrastivo de ambas gramáticas, y al tiempo, ubicarlas en su contexto histórico y en el mapa de los trabajos de lingüística misionero-colonial realizados en Filipinas. Pondremos especial empeño en dar cuenta de las diferencias metodológicas y estructurales, y en evidenciar las principales innovaciones que aporta Mariano Pellicer a la formalización gramatical del pangasinán, sin perder de vista la huella de Andrés López. Como todo ello no sólo obedece a un mero planteamiento técnico, trataremos de abordar, asimismo, las diferencias ideológicas que subyacen a los diferentes planteamientos gramaticales.

Marino Pellicer, aunque es en buena medida deudor de la labor de Fray Andrés López, lleva a cabo una revisión sustancial, no sólo de los contenidos, sino también de la presentación de los mismos, apreciable ya en la macroestructura del documento. Su gramática se presenta organizada en dos niveles con diferente grado de dificultad: un nivel accesible a los padres recién llegados que se iniciaban en el aprendizaje de la lengua y un segundo nivel, de perfeccionamiento (delimitado con marcas tipográficas específicas).

Uno de los frenos del proceso evangelizador fue la reticencia de los naturales a adoptar creencias ajenas a su ideario y sin utilidad en la vida cotidiana, alentados sólo por una vana promesa de trascendencia; la constatación de esta realidad propició un cambio en la orientación ideológica de los misioneros filipinos. El ambicioso proyecto gramatical de Pellicer nació del deseo de elaborar un texto metódico, pedagógico y apegado al uso, que permitiera formar, más que buenos intérpretes, buenos oradores, para garantizar la difusión eficaz de las Sagradas Escrituras. Aunque esta preocupación es común a otros gramáticos del mismo periodo, en el caso de Pellicer cobra especial relevancia porque determina, no sólo el formato general de su obra, sino también el tratamiento de los materiales lingüísticos, como mostraremos en el análisis de su disertación teórica o de algunos de los ejemplos que ilustran las normas.

A la vista de los pocos testimonios de lingüística misionero-colonial del pangasinán que se han conservado, nos parece oportuno incluir además, en esta comunicación, una referencia a esos documentos y, a la vez, tratar de resumir el panorama de los principales estudios historiográficos realizados en los últimos años, sin olvidar esos trabajos en proceso de elaboración de los que tenemos noticia y que pueden contribuir en un futuro cercano a profundizar en el conocimiento de este ámbito de la historiografía lingüística.